LA HORA DEL DOLOR

REÍD, HERMANOS
Orgullosos Maestros de la Risa que llora ;
incomprendidos Hombres de los "Hombres que pasan"
estrellas de una noche, que es huérfana de Aurora
mudos Crucificados que el infinito abrazan :
nosotros, los ungidos
por la desesperanza de no ser comprendidos;
nosotros, los heridos
por las ingratitudes de los brutos que vencen ;
nosotros los callados, los que ni tienen fuerza
contra todos aquellos que nunca se convencen
de que muere la fuerza, y que la vida adversa
guarda su dentellada
en todos los momentos
para la carcajada
de todos los jumentos.

A vosotros yo hablaba. Hermanos:
Hermanos de la Risa fatal, cínica y negra.
los de la Risa de los ojos y las manos:
los de la Risa, que al reír no alegra
a vosotros Hermanos en suplicio
haciendo de mi orgullo el sacrificio.
y de vuestras sonrisas un silicio.
y de la Brutalidad un edificio:
a vosotros Hombres de Nietzsche el loco,
el que de ser tan Grande se convirtió en siniestro
a vosotros, yo llego y vuestro gesto invoco,
para decir el Padre Nuestro
del Reír Doloroso, que es el vuestro.

Y ESTA ES LA ORACIÓN, HERMANOS:

Amemos la desventura de las antipatías,
y las manos infames y las sonrisas frías,
porque estarán hediondas en nuestros bellos días...

Amemos el ultraje de las huecas envidias,
porque somos hidalgos para todas las lidias.
y Dioses predilectos de todas las insidias.

Amemos nuestra enorme indigencia de músculos,
porque con cinco balas haremos cinco opúsculos,
que en tenebrosa cárcel serán dulces crepúsculos:

Amemos la opulencia de las nubles pobreza.-

porque ricos plebeyos, jamás serán Altezas
de la Bolsa que guarda millones de bellezas.

Y, por último amemos, es el Faro que vierte
luz sobre los Caminos inmensos de la Suerte,
y que conoceremos al merecer la muerte. . .

Orgullosos Maestros de la Risa que Hora:
del Dolor de Reír, esta es la Hora.